

Mundo Siglo XXI

Revista del Centro de Investigaciones Económicas,
Administrativas y Sociales del Instituto Politécnico Nacional

EL CAPITAL Y EL CAPITALOCENO
ELMAR ALTVATER

EL ESCENARIO MUNDIAL ACTUAL
HILDA ELENA PUERTA

LA ESPERANZA EN NUESTRO TIEMPO
HENRY GIROUX

**CRECIMIENTO Y FACTORES DE DEMANDA:
MÉXICO, ARGENTINA Y BRASIL**
JOSÉ C. VALENZUELA FEIJÓO

**TECNOLOGÍA LED PARA UN PROGRAMA
MEJORADO DE LUZ SUSTENTABLE**
RIGOBERTO ARROYO / ROLANDO V. JIMÉNEZ



No. 33, Vol. IX, may-ago 2014

"La Técnica al Servicio de la Patria"



ISSN 1870-2872

www.ipn.mx



INSTITUTO POLITÉCNICO NACIONAL

DIRECTORIO

Yoloxóchitl Bustamante Díez
Directora General

Fernando Arellano Calderón
Secretario General

Daffny J. Rosado Moreno
Secretario Académico

Norma Patricia Muñoz Sevilla
Secretaria de Investigación y Posgrado

Óscar Jorge Súchil Villegas
Secretario de Extensión e Integración Social

María Eugenia Ugalde Martínez
Secretaria de Servicios Educativos

José Jurado Barragán
Secretario de Gestión Estratégica

Dely Karolina Urbano Sánchez
Secretaria de Administración

Cuauhtémoc Acosta Díaz
Secretario Ejecutivo de la Comisión de Operación y Fomento de Actividades Académicas

Salvador Silva Ruvalcaba
Secretario Ejecutivo del Patronato de Obras e Instalaciones

Adriana Campos López
Abogada General

Ana Laura Meza Meza
Coordinadora de Comunicación Social

Roberto Morán Ruiz
Director de Publicaciones

Gabriela María Luisa Riquelme Alcantar
Directora del Centro de Investigaciones Económicas, Administrativas y Sociales



SEP

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA

Mundo Siglo XXI

Luis Arizmendi
Director

CONSEJO EDITORIAL

Carlos Aguirre (Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM) (México)

Crecencio Alba (Universidad Mayor de San Simón) (Bolivia)

Jorge Beinstein (Universidad de Buenos Aires) (Argentina)

Julio Boltvinik (El Colegio de México) (México)

Víctor Flores Oléa (Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, UNAM) (México)

Alejandro Gálvez (Universidad Autónoma Metropolitana, Xochimilco) (México)

Jorge Gasca (Instituto Politécnico Nacional) (México)

Arturo Guillén Romo (Universidad Autónoma Metropolitana, Iztapalapa) (México)

Rolando Jiménez (Centro de Investigaciones Económicas, Administrativas y Sociales, IPN) (México)

María del Pilar Longar (Centro de Investigaciones Económicas, Administrativas y Sociales, IPN) (México)

Francis Mestries (Universidad Autónoma Metropolitana, Azcapotzalco) (México)

Humberto Monteón (Centro de Investigaciones Económicas, Administrativas y Sociales) (México)

Blanca Rubio (Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM) (México)

Carlos Walter Porto (Universidad Federal Fluminense) (Brasil)

COMISIÓN CONSULTIVA

Jaime Aboites (Universidad Autónoma Metropolitana, Iztapalapa) (México)

Víctor Acevedo (Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo) (México)

Francisco Almagro (Instituto Politécnico Nacional) (Cuba)

Guillermo Almeyra (Universidad de Buenos Aires) (Argentina)

Elmar Altvater (Universidad Libre de Berlín) (Alemania)

Joel Bonales (Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo) (México)

Erika Celestino (Instituto Politécnico Nacional) (México)

Michel Chossudovsky (Profesor Emérito de la Universidad de Otava) (Canadá)

Axel Didriksson (Centro de Estudios sobre la Universidad, UNAM) (México)

Bolívar Echeverría † (Ecuador)

Magdalena Galindo (Universidad Nacional Autónoma de México) (México)

Héctor Guillén (Universidad de París VIII) (Francia)

Michel Husson (Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales) (Francia)

Michel Lowy (Universidad de París) (Francia)

Eduardo Sandoval (Universidad Autónoma del Estado de México)

John Saxe-Fernández (Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, UNAM) (Costa Rica)

Enrique Semo (Profesor Emérito de la UNAM) (México)

Asunción St. Clair (Universidad de Bergen) (Noruega)

Kostas Vergopoulos (Universidad de París VIII) (Francia)

INDIZACIÓN

OEI (Organización de Estados Iberoamericanos), **CREDI** (Centro de Recursos Documentales Informáticos)

Latindex (Sistema Regional de Información en Línea para Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal)

Clase (Base de Datos Bibliográfica de Revistas de Ciencias Sociales y Humanidades)

Actualidad Iberoamericana (Índice Internacional de Revistas en Iberoamérica)

EQUIPO EDITORIAL

Diseño Gráfico y Formación: **David Márquez**
Formación y Corrección de Estilo: **Lorena Tapia**
Corrección de Estilo: **Octavio Aguilar**

Mundo Siglo XXI es una publicación del Centro de Investigaciones Económicas, Administrativas y Sociales del Instituto Politécnico Nacional. Año 2014, número 33, revista cuatrimestral, mayo 2014. Certificado de Reserva de Derechos al Uso Exclusivo del Título Número 04-2005-062012204200-102, Certificado de Licitud de Título Número 13222, Certificado de Licitud de Contenido Número 10795, ISSN 1870 - 2872. *Impresión:* Estampa artes gráficas, privada de Dr. Márquez No. 53. Tiraje: 1,000 ejemplares. *Establecimiento de la publicación, suscripción y distribución:* Centro de Investigaciones Económicas, Administrativas y Sociales, IPN, Lauro Aguirre No. 120, Col. Agricultura, C.P. 11360, México D.F., Tel: 5729-60-00 Ext. 63117; Fax: 5396-95-07. e-mail. ciecas@ipn.mx. Precio del ejemplar en la República mexicana: **\$42.00**. Las ideas expresadas en los artículos son responsabilidad exclusiva de los autores. Se autoriza la reproducción total o parcial de los materiales, siempre y cuando se mencione la fuente. No se responde por textos no solicitados.

Editorial

1

Fundamentos y Debate / Foundations and Debate



Elmar Altvater

El Capital y el Capitaloceno **5** *Capital and the capitalocene*



Hilda E. Puerta Rodríguez

El escenario mundial actual **17** *The current world scene*



José C. Valenzuela Feijóo

*Crecimiento y factores de demanda:
México, Argentina y Brasil* **29** *Growth and Aggregate Demand:
Mexico, Argentina, Brasil*



Henry Giroux

La Esperanza en nuestra Eral **41** *The Hope in our Age*

Artículos y Miscelánea / Articles and Miscellany



Gabriel Saavedra Ramírez

Ciencias ambientales y ecología **53** *Environmental sciences and ecology*



Rigoberto Arroyo / Rolando V. Jiménez

*Tecnología LED para un Programa
Mejorado de Luz Sustentable* **71** *LED Technology for an Improvement Program
of Sustainable Light*



Eduardo Ramírez Cedillo

*Elementos, Disyuntivas y Discusiones Básicas
en el Debate de las Finanzas Públicas* **81** *Elements, Dilemmas and Basic Discussions in
Public Finance Debate*

Colaboraciones / Collaborations

90

Mundo Siglo XXI agradece ampliamente al pintor Sergio Elisea por facilitarnos, para ilustrar nuestra portada, el acceso a su obra.

Crecimiento y factores de demanda: México, Argentina y Brasil

JOSÉ C. VALENZUELA FEIJÓO*

FECHA DE RECEPCIÓN: 20/08/2013; FECHA DE APROBACIÓN: 27/03/2014

RESUMEN: El ensayo examina el papel que han jugado los factores de demanda en el crecimiento de tres economías latinoamericanas: Argentina, Brasil y México. La última, claramente regida por directrices neoliberales. La de Argentina, que ha venido ensayando importantes modificaciones en su estilo de desarrollo, apuntando a una economía más regulada y más apoyada en los mercados internos. Y la de Brasil que se sitúa en un plano intermedio entre México y Argentina. Se examina el papel que en el crecimiento de esos países ha venido jugando la demanda interna (crecimiento en función de los mercados internos) y la demanda externa (crecimiento en función de los mercados externos). Con una salvedad a destacar: el sector externo, en un contexto de aperturismo extremo, provoca des-sustitución de importaciones y el consiguiente impacto negativo en el crecimiento. Para el periodo que se estudia, el mejor desempeño corresponde a Argentina, Brasil se sitúa en un nivel intermedio y México es el país con el peor comportamiento.

PALABRAS CLAVE:

- crecimiento
- demanda interna
- demanda externa
- exportaciones
- importaciones
- mercado interno
- inversión

Growth and Aggregate Demand: Mexico, Argentina, Brasil

ABSTRACT: The paper examines the role of demand factors in the economic growth of three Latin American economies: Mexico, Argentina and Brazil. The first is clearly neoliberal. In Argentina we see a more regulated economy and more important domestic market. Brasil is situated in a intermediate position. The analytical model allows identify the role of domestic demand (consumer spending and investment) and the role of external factors: growth based on domestic markets and export led growth. It is noted that the external sector, in the context of extreme openness, causes negative import substitution and a subsequent strong and negative impact on growth. For the period under study, the best performance corresponds to Argentina (including high export growth), with Brazil in the middle, and Mexico as the country with the worst performance.

KEYWORDS:

- Growth
- aggregate demand
- domestic demand
- foreign demand
- import
- export
- domestic market

* Departamento de Economía, UAM-I. El autor agradece la ayuda del maestro Samuel Ortiz V.

1. Propósitos

En todo sistema económico podemos encontrar una cantidad casi infinita de elementos y relaciones en que cada cual posee una significación muy diferente para el funcionamiento de tal organismo. Algunos —de seguro la mayor parte— tienen un impacto casi igual a cero: pueden aparecer o diluirse y en la práctica todo sigue igual. Al revés, hay factores que son esenciales de primer grado: si desaparecen, desaparece el sistema, se transforma en otro cualitativamente diferente. También existen otros, que son esenciales de segundo orden. En este caso, cuando se ausentan de la escena, el sistema subsiste aunque experimenta cambios de orden estructural. Estas transformaciones marcan la dinámica del sistema, su evolución histórica.

El capitalismo, por ejemplo, es una organización económica históricamente delimitada. Ha tenido una fecha de inicio y de seguro tendrá una fecha de defunción. Y a lo largo de su evolución ha cruzado por fases o estadios diferentes: el de sus orígenes y conformación (la llamada fase de “acumulación originaria”), la de su consolidación (o “capitalismo de libre competencia”) y la de su maduración y decadencia histórica (la del “capitalismo monopólico”). A su vez, al interior de estos grandes estadios, se deben y pueden identificar formas más específicas, concretas y delimitadas. Por ejemplo, podemos hablar de “patrones de acumulación”. Éstos, respondiendo a la misma matriz capitalista, organizan al sistema en torno a una determinada forma unitaria y concreta que gira en torno a los modos específicos que asume la producción, la distribución y los usos del excedente.

En América Latina, se pueden identificar, a lo largo de su decurso histórico, diversos patrones de acumulación. En las últimas décadas, lo dominante ha sido el patrón neoliberal. En México, se lo ha aplicado con especial celo y todavía sigue vigente. En otros países, como Argentina, ha entrado en crisis y se lo ha reemplazado por un estilo capitalista, de carácter nacionalista y más democrático. Esto, a partir de los gobiernos de Néstor Kirchner y de Cristina Fernández. En Brasil, luego de Cardoso, los gobiernos de Lula y Dilma han practicado una especie de neoliberalismo con gasto social.

Un patrón de acumulación es un fenómeno multilateral. En él se pueden advertir diversos aspectos, entrelazados

entre sí y que, en su conjunto, nos permiten entender la dinámica del patrón, lo que puede entregar y lo que no puede.¹ En las notas que siguen no se pretende un examen multilateral del fenómeno, pues ello excedería ampliamente los límites de un artículo. Nos limitaremos a examinar un aspecto, el que se refiere al rol que vienen jugando los diversos factores que operan por el lado de la demanda. Lo medular será delimitar el papel que juegan los factores que tienen que ver con el mercado interno *versus* los que se relacionan con los mercados externos. Por el lado de la demanda, los factores internos tienen que ver con los gastos en consumo e inversión que se realizan en el país. Asimismo, con los gastos del gobierno, en consumo e inversión. Por el lado de la oferta, está la producción generada en el país. Los mercados externos nos ponen frente a las exportaciones e importaciones que efectúa el país.

La demanda global de bienes finales se desagrega, por lo común, en consumo de familias, consumo del gobierno, inversión privada y pública, y exportaciones. Un examen en profundidad debería diferenciar entre exportaciones primarias, semi-manufacturadas y manufactureras. También diferenciar tipos de consumo familiar según estratos de ingreso (por ejemplo entre un “estrato alto”, otro medio y otro bajo). La misma inversión debería desagregarse, *vg.* entre ramas productivas y ramas improductivas. En estas notas, nos contentamos (por razones de la información disponible y de tiempo) con una aproximación muy agregada. Para la Demanda Global, distinguiremos Consumo (de familias y de gobierno), Inversión Geográfica Bruta y exportaciones. Y por el lado de la oferta, distinguiremos PIB e importaciones. En el numeral III, presentamos en términos más precisos las categorías y relaciones analíticas utilizar.

La información se maneja a precios constantes, expresada en dólares del 2005. La conversión a dólares puede generar problemas y, sobremanera, la contabilidad a precios constantes da lugar a algunos problemas de difícil resolución. Por lo común, en estos casos, la suma de las partes no coincide con el PIB.² En nuestro caso, optamos por ajustar las variables al PIB, prorateando las diferencias según el peso de las variables.

2. Demanda y crecimiento: algunas breves consideraciones

En una economía de mercado y capitalista se produce no para el autoconsumo sino para vender. Luego, si no hay ventas, la producción se paraliza y, como regla, se traslada a ramas y líneas de producción que sí encuentran una demanda solvente significativa. En otras palabras, la existencia de una demanda efectiva adecuada es condición *sine qua non* de la producción. De manera análoga, se puede

¹ José Valenzuela Feijóo, *¿Qué es un patrón de acumulación?*, UNAM, Facultad de Economía, México, 1990.

² Naciones Unidas, *Manual de Cuentas Nacionales a precios constantes*, New York, 1979; Naciones Unidas, *Sistema de Cuentas Nacionales, 1993*, Washington, 1993; D. Jackson, “The New National Accounts”, en E. Elgar, *Cheltenham*, 2000.

sostener que la composición (según valores de uso) de la producción generada, se acomoda a la composición de la demanda efectiva.

Con todo, la existencia de una demanda adecuada, siendo una condición necesaria, no siempre es una condición suficiente. Por una u otra causa, hay ocasiones en que la oferta se torna rígida, inelástica: la demanda puede estar presente pero la producción (oferta) no responde.

Otro punto a no olvidar es el de la relación causal entre oferta y demanda. Por lo común, se tiende a manejar la idea de que la demanda genera y regula la oferta: en el paradigma neoclásico éste es un punto central. Pero hay muchos autores que manejando otra perspectiva teórica (de vg. raigambre keynesiana), también asumen dicha postura. En autores como Marx, Schumpeter y Galbraith, se tiende a subrayar un enfoque distinto, según el cual es la oferta la que va recreando su propia demanda.³ En breve, se maneja una relación causal muy diferente. Por ejemplo, se crea el automóvil y es a partir de su presencia que emerge la demanda del caso. Sucediendo algo similar con productos como los aparatos de televisión, los teléfonos celulares, las bicicletas, el transporte aéreo, etc. En todos estos casos primero se movió la oferta y después la demanda.

Lo indicado no afecta a los propósitos de estas notas. El análisis, en un sentido riguroso, no presupone ésta o la otra relación de causalidad. Pero sí nos ayuda a entender las rutas que sigue el proceso de crecimiento. Por lo mismo, nos ilumina al menos un aspecto –que es relevante– del modo o estilo que sigue la evolución de la economía.

3. Relaciones a manejar: una presentación formal

En lo que sigue presentamos las relaciones a manejar.⁴ Partimos con algunas relaciones contables, que nos definen los componentes de la Demanda Global (DG) y de la Oferta Global (OG). Asimismo, la igualdad que debe darse entre oferta y demanda global (a veces denominada ecuación del presupuesto económico nacional). Sólo consideraremos las operaciones de demanda final. Sería interesante examinar el impacto de las compras y ventas intermedias, pero no es fácil encontrar la información necesaria y comparable entre los países que nos interesa examinar. Escribimos entonces:

$$(1) \quad DG = C + I + X$$

$$(2) \quad OG = PIB + M$$

$$(3) \quad OG = DG$$

C = Consumo total (de familias y del gobierno);
 I = Inversión geográfica bruta;
 X = Exportaciones de bienes y servicios;
 PIB = Producto Interno Bruto;
 M = Importaciones.

También sabemos que:

$$(4) \quad PIB = C + I + (X - M)$$

$$(4a) \quad PIB = OG - M = OG(1 - s) = DG(1 - s)$$

La ecuación (4) nos señala la definición usual del PIB por el lado del gasto. La relación (4^a) es también definicional y nos permite explicitar la relación entre el PIB y la oferta global. El coeficiente s mide el componente importado de la oferta global. A veces también se lo califica como expresión del “nivel de sustitución de importaciones”. Por consiguiente se define como:

$$(5) \quad s = M/OG$$

Este coeficiente depende directamente del coeficiente medio de importaciones (m), que expresa la relación entre importaciones y PIB. O sea, $m = M/PIB$. Por consiguiente:

$$(5a) \quad s = M/(PIB + M) = M/PIB(1 + m) = m / (1 + m)$$

Retomemos el problema de la demanda y su impacto en la oferta global. Si la demanda se eleva, suponemos que la oferta global responde en consecuencia. Una parte de esa demanda global se satisface con cargo a una oferta que es internamente producida: la oferta global interna (OGI). Y la parte que no satisface la oferta interna es satisfecha con cargo a las importaciones que el país es capaz de obtener. En suma, a partir de la expresión (3), podemos también escribir:

$$(3a) \quad \Delta DG = \Delta OG = \Delta PIB + \Delta M$$

³ No confundir este planteo con la ley de Say.

⁴ Un tratamiento más detallado referido a la industria en México, en J. Valenzuela Feijóo, “Sustitución de importaciones y desarrollo industrial en México”, en revista *Comercio Exterior*, vol. 33, n° 10, octubre, 1983. Enfoques parecidos en René Villarreal, *El desequilibrio externo en la industrialización de México (1929-1975): un enfoque estructuralista*, FCE, México, 1976; y J. Ros y A. Vázquez, “Industrialización y comercio exterior”, en *Economía mexicana*, n°2, CIDE, México, 1980.

Sentado lo anterior nos preguntamos: a) para un crecimiento dado de la demanda global, ¿cuánto será el crecimiento del PIB? b) Dado que la demanda global está integrada por diversos elementos, ¿cuánto influyen estos elementos en la expansión del PIB? ¿Cuál es su importancia relativa? Para el caso pasamos a distinguir “demanda global interna” (DGI) y “demanda global externa” (DGE). La demanda externa es la que el resto del mundo ejerce sobre la producción nacional y es igual a las exportaciones. O sea, $DGE = X$. En cuanto a la demanda global interna (DGI), en este ensayo la desagregamos en Consumo total (C), que es igual al Consumo del Gobierno (Cg) más el Consumo de las familias (Cf). O sea $C = Cf + Cg$. Por supuesto se pueden manejar versiones más desagregadas (por ejemplo es interesante desagregar el consumo de las familias entre un estrato de altos ingresos y otro de ingresos medios y bajos), pero a los propósitos de estas notas nos basta con lo mencionado.

El eventual crecimiento del PIB lo pasamos a desagregar en tres componentes. El primero sería el que provoca el crecimiento de la demanda interna. El segundo, el que provoca el crecimiento de la demanda externa o exportaciones. Si el componente importado de la oferta global se mantiene constante, bastaría examinar lo indicado. Pero este es un supuesto extremo que no se debe manejar. Por consiguiente, debemos manejar un tercer componente que sería la variación del PIB causado por los cambios en el componente importado de la oferta global. Este impacto puede ser positivo (si disminuye el componente importado) o negativo (cuando el componente importado de la oferta global se eleva). En este último caso, lo que sucede es que una porción mayor que antes de la demanda global es satisfecha con importaciones.

En términos formales podemos escribir:

$$(6) \quad \Delta PIB_1 = \Delta DGI (1 - s_t)$$

$$(7) \quad \Delta PIB_2 = \Delta X (1 - s_t)$$

$$(8) \quad \Delta PIB_3 = OG_t (s_t - s_{t+1})$$

Manejamos el componente importado de la oferta global para el período inicial (t) y para el período final ($t + 1$).

La ecuación (6) nos indica el crecimiento del Producto que provoca la expansión de la demanda interna. La ecuación (7) indica el crecimiento del PIB que genera el aumento de las exportaciones. Tanto en la ecuación (6) como en la (7) se maneja el supuesto de un componente importado de la oferta

global que se mantiene constante. Esto se corrige con cargo a la ecuación (8), la que muestra el impacto de un cambio en el mencionado coeficiente. Este impacto será negativo si aumenta el coeficiente medio de importaciones y será positivo si se reduce el coeficiente medio de importaciones.

El crecimiento total del PIB resulta igual a la suma de los componentes que se han distinguido.⁵ O sea:

$$(9) \quad \Delta PIB = \Delta PIB_1 + \Delta PIB_2 + \Delta PIB_3$$

Si dividimos la expresión (9) por ΔPIB , obtenemos qué parte del incremento del PIB se puede atribuir a cada uno de los tres factores que se han señalado. Tendríamos:

$$(10) \quad \frac{\Delta PIB}{\Delta PIB} = \frac{\Delta PIB_1}{\Delta PIB} + \frac{\Delta PIB_2}{\Delta PIB} + \frac{\Delta PIB_3}{\Delta PIB}$$

$$1 = p_1 + p_2 + p_3$$

Los coeficientes p_i ($i = 1, 2, 3$) nos señalan qué parte del crecimiento se puede atribuir a la mayor demanda global, a las mayores exportaciones o al cambio en el componente importado de la oferta global.

También nos podemos preguntar qué tasa de crecimiento del PIB (global) provoca los correspondientes factores que hemos venido manejando. Para esto basta dividir la expresión (9) por el PIB inicial (del primer periodo). Por consiguiente:

$$(11) \quad \frac{\Delta PIB}{PIB} = \frac{\Delta PIB_1}{PIB} + \frac{\Delta PIB_2}{PIB} + \frac{\Delta PIB_3}{PIB}$$

$$rg = rg_1 + rg_2 + rg_3$$

Finalmente, nos preguntamos qué parte de la tasa de crecimiento total explican los factores de crecimiento. La respuesta viene dada por los coeficientes p_i . Ello, pues $p_i = rg_i / rg$.

4. El caso de México

Según ya se dijo, México interesa pues es un país en que se ha venido aplicando el modelo neoliberal con gran celo. Y ya son tres décadas que lleva en funciones. La información básica a manejar se presenta en el Cuadro 1.

En la década, el crecimiento económico de México (1.8% anual) es muy bajo. Creciendo a tal ritmo el PIB se duplicaría casi en 40 años. Y si suponemos una expansión demográfica del 1.2% anual, tendríamos que el PIB *per cápita* estaría creciendo en torno al 0.6% anual. Cifra que implica duplicar el PIB por habitante al cabo de unos 116 años!

⁵ Una demostración formal se muestra en el apéndice.

Cuadro 1
México, variables económicas centrales, 2000-2010
(precios constantes, millones de dólares de 2005)*

Variables	2000	2010	Δ% (+)
1. Consumo Total**	565516.4	716616.6	26.7 (2.40)
2. Inversión G.B.	213479.0	212791.0	-0.3 (0.00)
3. DGI = 1 + 2	778995.4	929407.6	19.3 (1.38)
4. X	191225.5	285477.1	49.3 (4.09)
5. M	199486.3	294865.7	47.8 (3.99)
6. X - M	-8269.8	-9388.7	13.7
7. PIB = 3 + 6	770734.6	920018.9	19.4 (1.79)
8. OG = PIB + M = 7 + 5	970220.9	1214884.7	25.2 (2.27)
9. DG = 3 + 4	970220.9	1214884.7	25.2 (2.27)
10. dgx = X/DG = 4/9	0.1971	0.2350	19.2
11. s = M/OG = 5/8	0.2056	0.2427	18.0
12. m = M/PIB = 5/7	0.2590	0.3205	23.7
13. x = X/PIB = 4/7	0.2480	0.3103	18.0
14. ae = x + m = 12 + 13	0.5070	0.6308	24.4

*La discrepancia estadística se ajustó prorrateándola entre los diversos elementos del gasto.

**Consumo de las familias y del gobierno. (+) Paréntesis: tasa media anual de crecimiento.

IGB = inversión geográfica bruta; DGI = demanda global interna; X = exportaciones; M = importaciones; PIB = producto interno bruto; m = 5/7 = coeficiente medio de importaciones; OG = oferta global; dgx = componente externo de la demanda global; s = componente importado de la oferta global; DG = demanda global; X = 4/7 = coeficiente medio de exportaciones; ae = x + m = coeficiente de apertura externa.

La de México es la más neoliberal de las economías grandes de América Latina y bien se puede considerar como una expresión paradigmática de dicho patrón. Por lo mismo, en su evolución encontramos una fuerte desregulación –se habla de “liberación de los mercados”–,⁶ dominio del capital financiero-especulativo (el cual determina la política económica), aperturismo externo agudo y un crecimiento volcado hacia los mercados externos. En la década, la demanda interna (consumo e inversión) crece en un 19% y las exportaciones en un 49%. En términos anuales el crecimiento exportador es del 4.1%. El ritmo para nada es espectacular (es más bien mediocre) y no es propio de un sector que –se supone– debe funcionar como potente locomotora de toda la economía. Para el caso, valga advertir: a) el eslabonamiento hacia atrás de los segmentos exportadores se ha venido debilitando y, por lo mismo, el componente importado de la demanda derivada que ejerce el sector exportador se eleva significativamente. Por ende, pierde capacidad de arrastre;⁷ b) el impacto también depende del peso relativo del sector. En este caso, del coeficiente medio de exportaciones, que era casi un 25% al comenzar el periodo. Si recordamos la expresión (11), el punto puede quedar más claro con una leve transformación:

$$rg_2 = \Delta PIB_2 / PIB_1$$

$$= [\Delta X / PIB_1] (1 - s_1) = [\Delta X / X] [X_1 / PIB_1] (1 - s_1)$$

Podemos ver que la tasa de crecimiento que provoca el sector exportador depende de: a) la tasa de crecimiento de las exportaciones; b) el coeficiente medio de exportaciones (X/PIB); c) el nivel que alcanza el componente importado de la oferta global.

Retomemos las cifras del Cuadro 1. Con ellas y las ecuaciones antes expuestas, podemos escribir:

⁶ La desregulación implica que buena parte de la regulación estatal desaparece. Pero no que se avance a un régimen de libre competencia. La razón reside en el carácter dominante de las estructuras oligopólicas, las que de hecho se refuerzan con el estilo neoliberal. En verdad, lo que efectivamente tiene lugar es el reemplazo de la intervención estatal que favorecía al desarrollo industrial por una intervención que favorece al gran capital financiero.

⁷ Al respecto, véase el excelente trabajo de Gerardo Fujii G. y Rosario Cervantes M., “Indirect Domestic value Added in Mexico’s Manufacturing Exports, by Origen and Destination Sector”; Levy Economics Institute, *Working Paper* n° 760, march, 2013.

$$\begin{aligned} \Delta PIB_1 &= \Delta DGI (1 - s_t) = 150412.2 (1 - 0.2056) = 119487.5 \\ \Delta PIB_2 &= \Delta X (1 - s_t) = 94251.6 (1 - 0.2056) = 74873.5 \\ \Delta PIB_3 &= OG_{t+1} (s_t - s_{t+1}) = 1214884.6 (0.2056 - 0.2427) \\ &= -45072.2 \end{aligned}$$

Con esta información podemos calcular las tasas de crecimiento (rg_1 , rg_2 y rg_3) que provocan los factores de demanda que hemos distinguido. Asimismo, los pesos relativos de cada factor.

Cuadro 2
Factores de crecimiento por el lado de la demanda

Crecimiento PIB	Δ (2000-2010)	Tma	p_i
rg_1	15.5%	1.5%	0.80
rg_2	9.7%	0.9%	0.50
rg_3	-5.8%	-0.6	-0.30
Rg	19.4%	1.8%	1.0

Tma = tasa media anual de crecimiento

Repitamos: en el periodo el PIB crece a casi un 1.8% anual. El coeficiente (s), que mide el componente importado de la oferta global se eleva y provoca un crecimiento negativo equivalente al -0.6% anual. Las exportaciones, por su parte, crecen y provocan una expansión del PIB equivalente al 0.9% anual. Finalmente, la expansión de la demanda global interna genera un crecimiento del 1.5% anual. Este factor, explica un 80% del crecimiento total. Podemos sumar el factor exportaciones y el factor componente importado de la oferta global como representativos del impacto del

sector externo, y obtenemos un crecimiento del 0.3% anual, lo que equivale a un 20% del crecimiento total. En suma, aunque todo el impulso de la estrategia y política económica apunte a un crecimiento impulsado por el sector externo, este tiene un impacto mínimo y el muy débil crecimiento total se explica, en lo fundamental, por la evolución de la demanda interna. Además, en este caso, se debe remarcar que la inversión permanece estancada (de hecho experimenta un leve descenso absoluto). Por ende, si crece la demanda interna se debe al aumento del consumo.

Este consumo, se descompone en consumo de las familias y consumo del gobierno. En la década, el consumo del gobierno se eleva en aproximadamente un 10.1%. Y el de las familias crece en un 28.3%. En suma, es el consumo familiar el que más crece. Aunque, al igual que el conjunto de la economía, a ritmos bastante bajos. También debe agregarse: como la distribución del ingreso se ha ido tornando más y más regresiva, el aumento del consumo se debe fundamentalmente a las erogaciones efectuadas por los grupos de más alto ingreso. El cual, en grado no menor, afecta a bienes que –para el nivel de ingreso promedio del país– pueden calificarse como suntuarios. Además, suelen ser importados en su mayor parte.

5. Los factores de demanda en el caso de Argentina

Argentina es una economía que se viene apartando del estilo neoliberal. Se acepta la intervención estatal en términos que ayude a lograr un impulso industrial serio y una mejor distribución del ingreso. Asimismo, se viene

Cuadro 3
Economía Argentina: factores de demanda (2000-2010)

Variables	2000	2010	$\Delta\%$
1. Consumo total	133652.9	189419.0	41.7
2. Inversión G.B.	34414.7	66526.2	93.3
3. DGI	168067.6	255945.2	52.3
4. Exportaciones	34507.7	59780.3	73.2
5. Importaciones	36566.2	61979.6	69.5
6. X - M	-2058.5	-2199.3	6.8
7. PIB	166009.1	253745.9	52.9
8. D.G.	202575.3	315725.5	55.9
9. O.G.	202575.3	315725.5	55.9
10. x	0.2079	0.2356	13.3
11. m	0.2203	0.2443	10.9
12. ae	0.4282	0.4798	12.1
13. s	0.1805	0.1963	8.8
14. 1 - s	0.8195	0.8037	1.9

Simbología: véase Cuadro 1.

Fuente: Cepal.

manejando una política que mejore la autonomía del país y que fortalezca al capitalismo nacional. Por lo mismo, resulta de especial interés su cotejo con una economía plenamente neoliberal como la mexicana.

¿Qué sucede en el caso de Argentina? La información básica se muestra en el Cuadro 3.

A simple vista, hay tres aspectos que llaman la atención: a) el PIB crece casi un 53% en Argentina *versus* 19% en México; b) la inversión sube 93% en Argentina y permanece estancada en México; c) las exportaciones crecen 49% en México y un 73% en Argentina. En términos generales, se observa un claro contraste entre una economía en plena expansión y otra que se puede catalogar como estancada.

¿Qué papel han jugado los diversos factores que juegan por el lado de la demanda? Aplicando nuestro esquema analítico ya presentado tenemos:

$$\Delta PIB_1 = \Delta DGI (1 - s_t) = 87877.6 (0.81949) = 72014.8$$

$$\Delta PIB_2 = \Delta X (1 - s_t) = 25272.6 (0.81949) = 20710.6$$

$$\Delta PIB_3 = OG_{t+1} (s_t - s_{t+1}) = 315725.5 (-0.015802) = -4989.1$$

Para la década, la demanda interna provoca un crecimiento del 43%, las exportaciones de un 12% y el cambio en el componente importado de la oferta global (que es mínimo), un decrecimiento del -0.3%. Creciendo el PIB global en un 53% aproximadamente.

$$\Delta PIB_1 / PIB = rg_1 = 0.4338$$

$$\Delta PIB_2 / PIB = rg_2 = 0.1248$$

$$\Delta PIB_3 / PIB = rg_3 = -0.03$$

$$\Delta PIB / PIB = rg = 0.5286$$

Sentado lo anterior, tenemos que la demanda interna explica un 82% del crecimiento total. Y el sector externo el 18% restante. En que las exportaciones provocan un impacto positivo (provocan un crecimiento del 12.5% en el PIB global) y la reducción en el componente nacional de la oferta global un impacto negativo muy leve: de menos 0.3%. En suma:

$$P_1 = 82.1\%; \quad p_2 = 23.6\%; \quad p_3 = -5.7\%$$

Importa subrayar: en Argentina las exportaciones crecen a muy altos ritmos, al 5.7% anual en el periodo. En México, sólo al 4.1% anual. Para la década, si en México se elevan en un 49%, en el país del sur en un 73%. O sea, aunque en México se proclama un modelo exportador, en

Argentina—que tiende a privilegiar el mercado interno— la capacidad exportadora es muy superior. Lo cual confirma una hipótesis antigua y que hace muchas décadas adelantara Hollys Chennery, la dinamización exportadora exige fortalecer el sector industrial nacional. Amén de que la no desregulación, al revés de lo que proclama el dogma neoliberal, no perjudica la capacidad exportadora. Más bien al revés.⁸

En este marco, también conviene advertir: cuando se habla de componente nacional (o importado) de la oferta global y de sustitución de importaciones se debe advertir que una relativa constancia de estos coeficientes puede engendrar malos entendidos. Y, de hecho, puede esconder procesos efectivos de sustitución.

Supongamos una situación que es muy común en la región. Primero: cuando crece el PIB hay ramas que crecen muy por encima del promedio y otras que crecen con relativa lentitud. Segundo: las ramas más dinámicas suelen funcionar con un componente importado muy superior al coeficiente medio. Tercero: si se cumplen las dos condiciones anteriores, el componente importado de la oferta global debería dispararse. Cuarto: si este coeficiente no se mueve o cambia levemente, lo que de hecho estaría sucediendo es un *fuerte* proceso de sustitución de importaciones. El cual, en este caso, se aplica a las *importaciones potenciales* más que a las históricas. Dado el alto crecimiento del PIB de Argentina en el periodo estudiado, un proceso como el indicado, de seguro ha tenido lugar.

6. Brasil

En el periodo que cubre nuestro análisis la presidencia de Brasil estuvo ocupada por el movimiento encabezado por Lula. Por sus antecedentes y composición, se esperaba una política claramente anti-neoliberal. Pero no hubo tal: el gobierno corrigió algunas aristas del modelo y, sobremanera, impulsó fuertemente el gasto social orientado al apoyo de los grupos sociales más pobres. El viejo desarrollismo industrializante, que tuviera tanto éxito en el país, no fue rescatado. De hecho, con Lula se asiste a un estilo neoliberal relativamente moderado y que busca legitimarse con cargo a un fuerte gasto social.⁹ La sucesora de Lula en la presidencia, Dilma Rouseff, ha mantenido el gasto social y, a la vez, ha comenzado a esbozar políticas de

⁸ Las experiencias del sudeste asiático apuntan muy claramente en este sentido.

⁹ También, con cargo a la carismática personalidad de Lula y su proverbial demagogia populista.

apoyo al desarrollo industrial que implican, sino una ruptura, por lo menos alguna separación, aún vacilante y tímida, con el canon neoliberal más ortodoxo.¹⁰

En el periodo 2000-2010, la economía de Brasil se sitúa como una especie de término medio entre Argentina y México. Por decirlo de alguna manera metafórica, está a la derecha del estilo argentino y a la izquierda del mexicano. En Argentina, el rechazo al estilo neoliberal es muy claro (lo que le ha valido un duro rechazo de la prensa trasnacional); en México, se esgrime el neoliberalismo con fe de carbonero. En Brasil, se insinúa una crítica suave y una superación que aún es tímida. O, para ser precisos, inoperante.

La información básica para Brasil se muestra en el Cuadro 4.

En la década, según se muestra, el PIB de Brasil crece un 42.6%, lo que equivale a una tasa media anual de un 3.6%. Estas cadencias se sitúan por debajo de las argentinas (el PIB de Argentina crece un 53% en la década) y por

encima de México (19%). En Brasil la demanda global interna crece al 4% anual, el consumo al 3.7% (casi a la par que el PIB) y la inversión al 5.3%. En cuanto al sector externo, las exportaciones se mueven con algún dinamismo –crecen al 6.4% anual– y las importaciones bastante más, al 8.3% anual. Consecutivamente, el déficit comercial externo se eleva en grado no menor. En el periodo el coeficiente de apertura externa crece casi en un 50%, pasando desde un 22.9% en 2000 a un 33.0% en 2010. En esto se manifiestan algunos procesos que por lo menos conviene señalar. En el periodo el tipo de cambio se ha venido sobrevaluando más y más, con lo cual se abaratan las importaciones y se castiga al sector exportador.¹¹ En los últimos años, éste viene asumiendo un carácter primario que llama la atención pues rompe con las metas históricas de industrialización que antes buscaba el Estado brasileño. Al revés de lo que sucedía en otros tiempos, ahora las exportaciones brasileñas se des-industrializan: según Cepal, en 2004 explicaban un 54% del total y en el 2011 habían

Cuadro 4
Brasil: crecimiento y factores de demanda (*)

Variables	2000	2010	Δ% (**)
1. Consumo total	637878.9	913766.1	43.3 (3.7)
2. Inversión Geográfica Bruta.	143793.0	240375.4	67.2 (5.3)
3. DGI = 1 + 2	781671.9	1154141.5	47.7 (4.0)
4. X	81754.1	152271.1	86.3 (6.4)
5. M	94618.8	209720.7	121.6 (8.3)
6. X -	-12864.7	-57449.6	-346.6 (-16.1)
7. PIB = 3 + 6	768807.3	1096691.9	42.6 (3.6)
8. OG = PIB + M = 7 + 5	863426.1	1306412.6	51.3 (4.2)
9. DG = 3 + 4	863426.1	1306412.6	51.3 (4.2)
10. dgx = X/DG = 4/9	0.0947	0.1166	23.1 (2.1)
11. s = M/OG = 5/8	0.1096	0.1605	46.5 (3.9)
12. m = M/PIB = 5/7	0.1231	0.1912	55.4 (4.5)
13. x = X/PIB = 4/7	0.1063	0.1388	30.6 (2.7)
14. ae = x + m = 12 + 13	0.2294	0.3301	43.9 (3.7)
15. DGI/ G = 3 / 9	0.905	0.883	-2.4
16. PIB/OG = 7/8	0.890	0.839	-5.7

(*) Para simbología y supuestos, véase Cuadro 1.

(**) Las cifras en paréntesis señalan la tasa media anual de crecimiento de la variable.

¹⁰ Carlos Lessa, el notable economista brasileño, ha señalado que Dilma tiene muy correctos planteamientos verbales, pero no los lleva a la práctica. En V. Palacios (editor), *Crisis neoliberal y alternativas de izquierda en América Latina*, IIEPPRD-IPN, en prensa.

¹¹ El tipo de cambio real efectivo, haciéndolo igual a 100 en el año 2005, fue de 128.9 en el 2003 y de 67.2 en el 2011. El cambio es impresionante y, en alguna medida, ha sido compensando por la evolución de los términos de intercambio que pasan de 100.0 en el 2005 a un 136.1 en el 2011. Datos tomados de Cepal, *Informe Macroeconómico*, Santiago de Chile, junio 2012. La sobrevaluación está muy ligada a las altísimas tasas de interés que desde Cardoso viene pagando el gobierno brasileño. La cual, atrae a muchísimos capitales, básicamente “golondrinos” (inversión financiera).

descendido a un 33.8%. Las exportaciones brasileñas, que crecen bastante menos que las importaciones, se dinamizan básicamente con cargo a las exportaciones agropecuarias (en alto grado controlada por grandes transnacionales) y a una evolución muy favorable de los precios relativos (o términos de intercambio). La invasión importadora en bienes durables ha tenido un impacto alienante muy agudo en las capas medias urbanas y, también, en parte de la clase obrera industrial. Asimismo, el consabido efecto de desplazamiento de capitales y mano de obra hacia el sector de bienes no transables. Lo cual plantea interrogantes no menores sobre la evolución económica futura.

Retomemos el recuento de datos básicos, ahora referido al sector externo. En la década, el coeficiente de exportaciones pasa desde un 10.6% a un 13.9%. El de importaciones, sube desde un 12.3% a un 19.1%. En general, el coeficiente de apertura externa sube desde un 22.9% a un 33.0%. En términos gruesos, el impacto positivo de las mayores exportaciones es cancelado por el proceso de des-sustitución de importaciones. Por lo mismo, tenemos que prácticamente todo el crecimiento del PIB se puede atribuir al mercado interno. De hecho, la demanda interna provoca un crecimiento de 43% en el PIB, la demanda externa un aumento del 8.2% y la des-sustitución de importaciones un decrecimiento de -8.7%. La deducción es bastante clara: opera un aperturismo que, en primera instancia, no parece provocar un aporte positivo al crecimiento. Y valga puntualizar: no se trata de postular un coeficiente de exportaciones en aumento con un coeficiente medio de importaciones congelado: ésta es una situación casi imposible (a menos que existan exportaciones de capital que se eleven en términos exponenciales). El punto más realista, en un contexto de relativo equilibrio de las cuentas externas, pasa por el impacto de las exportaciones en el resto de la economía nacional. Y lo que viene sucediendo en Brasil es el crecimiento de exportaciones con menor poder de arrastre y, por el lado de las importaciones, elevación de aquéllas que tienen un poder destructor de algunos segmentos de la base industrial. En general, se tiene lo que muestra el cuadro 5.

Cuadro 5
Brasil, componentes del crecimiento

Componentes	Δ (2000 – 2010)	P
rg1	43.1%	101.17
rg2	8.2%	19.25
rg3	8.7%	-20.42
Rg	42.6%	100.0

Fuente: calculado a partir del Cuadro 4.

7. Argentina, Brasil y México: breve comparación

En la última década, Argentina y México representan dos diferentes patrones de acumulación. En México, sigue imperando el estilo neoliberal, vigente en el país desde 1982. En Argentina, luego de la salida de Menem (un neoliberal furibundo) se ha venido insinuando un alejamiento de tal modelo. Con Néstor Kirchner y Cristina Fernández se perfila un patrón nacionalista que busca impulsar el desarrollo industrial y mejorar, en algún grado, la distribución del ingreso. Para lo cual, se recupera la intervención estatal. Brasil, como ya se dijo, se sitúa en una especie de situación intermedia, que en términos políticos se puede calificar como de centro-derecha.

El crecimiento del PIB es claramente superior en Argentina. En la década crece al 4.3% anual, en Brasil al 3.6% y en México al 1.8%. La población crece al 0.9% anual en Argentina, al 1.1% en Brasil y al 1.2% en México. Por consiguiente, el PIB *per cápita* crece al 3.4% en Argentina y al 0.6% en México. En Brasil es del orden del 2.5%. El ritmo argentino es casi 5.7 veces más elevado que el de México y 1.36 veces el brasileño (fenómeno que contradice fuertemente la imagen que propaga la prensa internacional, muy ligada a los intereses del capital financiero). Las variaciones de la ocupación formal también son significativas. En el periodo 2003-2011 (datos de Cepal), la ocupación formal creció:

Argentina.....	66.7 %
Brasil.....	33.8 %
México.....	16.9 %

¿Cuál es el peso relativo de los mercados internos? Podemos usar dos indicadores: a) el peso de la demanda global interna respecto a la demanda global total; b) el componente nacional de la oferta global, igual a PIB sobre oferta global, o $(1 - s)$. La información se muestra en el Cuadro 6.

En Argentina, se observa una relación relativamente estable, con un muy leve aumento del peso del factor externo. Como sea, tanto por el lado de la demanda como por el lado de la oferta, el factor interno incide en cuatro quintas partes (80% o más). En México, la situación muestra un menor peso de los factores internos, los que giran en torno a tres cuartas partes (75% o más), al final de la década. En el caso de Brasil, una economía tradicionalmente bastante cerrada, al comenzar la década la demanda interna supera al 90% como por ciento de la demanda global y el PIB abastecía un 89% de la oferta global. Luego de diez años, se observa un claro aumento de los factores externos, especialmente por el lado de la oferta. Agreguemos que ésta es una tendencia que viene desde antes.

Cuadro 6
Argentina, Brasil y México:
indicadores macroeconómicos

Indicadores	Argentina	Brasil	México
1. DGI/DG			
2000	83.0	91.0	80.2
2010	81.0	88.0	76.5
2. PIB/OG			
2000	82.0	89.0	79.4
2010	80.4	84.0	75.7

Símbolos y fuentes, ver Cuadro 1.

¿Qué sucede con los factores internos? En el caso de México, llama la atención el comportamiento de la inversión, la que entre los años extremos permanece estancada. Entre tanto, sube un 93% en Argentina. En otras palabras, la vocación por el desarrollo es marcada en Argentina y prácticamente nula en México. Brasil se sitúa en un plano intermedio: la inversión se eleva un 67% en la década.

En cuanto al consumo total (de las familias y del gobierno), crece casi 42% en Argentina, 43% en Brasil y 26.7% en México. En este país, hacia el año 2010, el consumo del gobierno (sueldos y salarios más compras del gobierno) representaba un 14.2% del total y en 2000 un 16.2%. Entretanto, en Argentina, un 16.7% (en el 2000, un 16.4%).

En el país del sur del continente las exportaciones crecen un 73.2% en la década y el coeficiente medio de exportaciones pasa desde 20.8% en 2000 a un nivel del 23.6% en 2010.

En México, las exportaciones suben 49.3% en la década y el coeficiente medio de exportaciones, igual a 24.8% en el año 2000, llega a un 31.0% en 2010. En Brasil, las exportaciones crecen un 86% y el coeficiente medio se acerca a un 14%. Las importaciones crecen un 47.8% en México, un 86% en Brasil y un 69.5% en

Argentina. Respecto al PIB, en México llegan a 25.9% en 2000 y a 32.1% en 2001. En Brasil, el coeficiente medio de importaciones sube desde un 12.3% a un 19.1% (se eleva en un fuerte 55%). En Argentina el coeficiente pasa desde 22.0% en 2000 a 24.4% en 2010. La economía mexicana es más abierta: en el año 2000 el coeficiente de apertura externa fue de 50.7% y en 2010 de 63.1%. En Argentina, pasó de un 42.8% a un 48.0%. En Brasil, pasa del 22.9% a un 33.0%.

En el estilo neoliberal, en términos muy gruesos, podemos plantear que el crecimiento viene empujado por las exportaciones (*export led growth*). Lo que casi siempre se deja en la penumbra es el impacto de la liberalización neoliberal de los flujos externos en las importaciones, las que experimentan una verdadera estampida.¹² Con lo cual, el impacto del crecimiento exportador se ve casi anulado. Con ello, el crecimiento resulta muy lento, lo que –a su vez– arrastra a la demanda global interna. Los resultados son conocidos: alta inestabilidad macro y una situación de cuasi-estancamiento.

En otro estilo de funcionamiento, más cercano al de Argentina, el curso de la demanda interna regula el crecimiento.¹³ Crece el consumo y debe crecer la inversión, muy probablemente con cargo a un efecto como el acelerador (para la inversión privada) y al del impulso de la inversión estatal. Ésta genera economías externas, rompe cuellos de botella y, a la vez, alimenta la demanda. La que suele operar con un alto componente importado. Por lo mismo, se puede generar un estrangulamiento externo del crecimiento. Éste se puede resolver o suavizar vía: i) dinamización de las exportaciones; ii) control de las importaciones e impulso para su sustitución. En que tanto el punto i) como el ii) están muy ligados a la política económica que puede desplegar el gobierno.

Apéndice

Si recordamos las expresiones (6), (7) y (8), reemplazando en (9), podemos escribir:

$$\begin{aligned}
 \Delta \text{PIB} &= \Delta \text{DGI} (1 - s_t) + \Delta X (1 - s_t) + \text{OG}_t (s_t - s_{t+1}) \\
 &= \Delta \text{DGI} - s_t \Delta \text{DGI} + \Delta X - s_t \Delta X + s_t \text{DG}_{t+1} - s_{t+1} \text{DG}_t \\
 &= \Delta \text{DG} - s_t \text{DG}_{t+1} + s_t \text{DG}_t - s_{t+1} \text{DG}_{t+1} + s_t \text{DG}_{t+1} \\
 &= \text{DG}_{t+1} - \text{DG}_t + s_t \text{DG}_t - s_{t+1} \text{DG}_{t+1} \\
 &= [\text{DG}_{t+1} - s_{t+1} \text{DG}_{t+1}] - [\text{DG}_t - s_t \text{DG}_t] \\
 &= \text{DG}_{t+1} [1 - s_{t+1}] - \text{DG}_t [1 - s_t] = \text{PIB}_{t+1} - \text{PIB}_t
 \end{aligned}$$

$$\Delta \text{PIB} = \text{PIB}_{t+1} - \text{PIB}_t$$

No olvidemos que $\text{OG} = \text{DG}$.

¹² En este caso tendríamos:

$$\begin{aligned}
 (1) \quad rg &= f[gX, gM] (2) \quad DI = \varphi (rg) \\
 & \quad (+) \quad (-)
 \end{aligned}$$

gX = tasa de crecimiento de las exportaciones;

gM = tasa de crecimiento de las importaciones.

¹³ Podemos escribir:

$$rg = f[DI, gX]$$

Bibliografía

- ◆ Cepal, *Informe Macroeconómico*, Santiago de Chile, junio, 2012.
 - ◆ Fujii G., Gerardo y Rosario Cervantes M., “Indirect Domestic value Added in Mexico’s Manufacturing Exports, by Origen and Destination Sector”; Levy Economics Institute, *Working Paper*, n° 760, march, 2013.
 - ◆ Jackson, D. *The New National Accounts*, en Edward Elgar Publishing Ltd., Cheltenham, 2000.
 - ◆ Naciones Unidas, *Manual de Cuentas Nacionales a precios constantes*, New York, 1979.
 - ◆ Naciones Unidas, *Sistema de Cuentas nacionales, 1993*, Washington, 1993.
 - ◆ Palacios, V. (editor), *Crisis neoliberal y alternativas de izquierda en América Latina*, IIEPPRD-IPN, 2013.
 - ◆ Ros, J. y A. Vázquez, “Industrialización y comercio exterior”, en *Economía mexicana*, n°2, CIDE, México, 1980.
 - ◆ Valenzuela Feijóo, José, *¿Qué es un patrón de acumulación?*, Facultad de Economía, UNAM, México, 1990.
 - ◆ Valenzuela Feijóo, José, “Sustitución de importaciones y desarrollo industrial en México”, en revista *Comercio Exterior*, vol. 33, n° 10, octubre, 1983.
 - ◆ Villarreal, René, *El desequilibrio externo en la industrialización de México (1929-1975): un enfoque estructuralista*, FCE, México, 1976.
-